

María José Naudon, decana de la Escuela de Gobierno de la U. Adolfo Ibáñez: “El PC, al cuestionar el operativo en Villa Francia, renunció a sus credenciales democráticas”

RENÉ OLIVARES

Tras una semana en donde las desavenencias entre el Partido Comunista (PC) y el Gobierno llegaron a niveles hasta ahora no vistos, el panorama hacia el futuro no parece traer mejores perspectivas.

La campaña electoral, así como el quinto aniversario del estallido social, en octubre próximo, más un episodio como las elecciones presidenciales venezolanas, a fines de este mes, son eventos a los que analistas políticos están atentos porque podrían continuar con la escala de actos en donde el principal partido de la coalición de gobierno que llevó a Gabriel Boric a la presidencia se enfrenta a las decisiones de este.

En particular, la última semana estuvo marcada por los coletazos provocados por el allanamiento policial en cinco comunas de la capital, incluida la Villa Francia, que figuras del Partido Comunista criticaron duramente, acusando que se trataba de un “montaje” y pidiendo explicaciones al Ministerio del Interior por el actuar de la policía y la Fiscalía, al que compararon con lo que ocurría en época de dictadura.

Para la decana de la facultad de Gobierno de la U. Adolfo Ibáñez, María José Naudon, estos cuestionamientos de parte del PC ponen en jaque principios fundantes del Estado de Derecho, sobre lo cual hay que poner atención.

—¿La crítica del PC por lo ocurrido en la Villa Francia es el síntoma de algo más? ¿Qué es lo que subyace?

—Me parece que aquí el PC, al momento de cuestionar el operativo de Villa Francia, lo que ha hecho ha sido en definitiva renunciar a sus credenciales democráticas. Entonces, uno podría leer este asunto desde la dificultad de integración de las facciones del Gobierno, pero a

Asegura que episodio deja en evidencia que existe “una izquierda democrática” y otra “que está poniendo en cuestión los principios centrales en los que se sustenta la democracia”.

“Creo que va a existir una necesidad imperiosa de definición al interior del PC, y no me parecería extraño que hubiera una división de facciones, que ya parece clara y evidente”.

“El PC lo que está haciendo es poner en cuestión la acción del Estado, es cuestionar un principio básico del Estado moderno y un principio fundante del Estado de Derecho y eso hay que relevarlo”.

“El mismo Gobierno está reconociendo que para el PC lo autoritario o lo democrático parece definirse simplemente por una cosa de lenguaje y por las letras con las que se escriben”.

mí me gusta leerlo desde un lugar mucho más complejo y es que aquí lo que se ha puesto en duda es el principio del monopolio de la fuerza del Estado. Uno puede quedarse en estas capas superiores y hacer interpretaciones, pero me parece que lo

realmente importante es que están ocurriendo ciertos movimientos o declaraciones donde se pone en jaque la democracia y —esto no es un descubrimiento mío, para nada— hoy día la democracia cae o entra en crisis, no a partir de golpes de Estado como ocurría hace 50 años, sino que se va corrompiendo en la medida en que se corrompen sus instituciones desde dentro.

—¿Qué elementos tendría esa desestabilización de la democracia?

—El Partido Comunista con esto lo que ha hecho es poner en jaque el monopolio de la fuerza del Estado, un monopolio que en definitiva lo que establece es que el Estado es quien tiene la autoridad para ejercer la fuerza de manera legítima, de manera controlada, por supuesto con respeto a los derechos humanos, pero que lo hace en orden a garantizar el bienestar social. Por lo tanto, el PC lo que está haciendo es poner en cuestión la acción del Estado, es cuestionar un principio básico del Estado moderno y un principio fundante del Estado de Derecho y eso hay que relevarlo, me parece a mí, porque eso es lo que a mí me permite hoy decir que existe una izquierda democrática con la que podemos tener diferencias temáticas, matices ideológicos, pero que se desenvuelven en un marco democrático perfectamente válido. Y otra que está poniendo en cuestión los principios centrales en los que se sustenta la democracia.

—¿Ese ataque al Estado tendría que ver con la pugna interna que ha quedado en evidencia que hay al interior del PC?

—No lo sé. A mí me gusta quedarme con el hecho fáctico, o

sea, aquí ha existido un cuestionamiento a un principio fundamental de la democracia. Ahora, si yo tuviera que pensar qué es lo que ocurre, yo creo que una hipótesis plausible es que el Partido Comunista se ha ido desafectando de un gobierno que se ha ido corriendo hacia el Socialismo Democrático, y en el fondo, ven cada vez con más dificultad que ese programa de gobierno, que de alguna manera los representaba y que los llevó a esta alianza, se vaya a cumplir. Entonces, esa desafectación de alguna manera le permite jugar con mayor libertad este juego de ir a torpedear. Lo hemos visto a raíz del voto obligatorio, del operativo de Villa Francia, y quizá una interpretación plausible sería que de alguna manera se preparan para decir “mira, cuando este gobierno fracase, nosotros vamos a ver que marcamos el punto y vamos a ser la verdadera izquierda”. O sea, aquí hay una izquierda que se va a haber vendido al sistema de alguna manera y nosotros vamos a seguir demostrando, digamos, ese como “destilado pristino” de ser la verdadera izquierda.

—Los episodios de tensión entre el PC y el Gobierno se han ido dando sostenidamente desde antes de la conmemoración de los 50 años del Golpe. ¿Cómo cree que evolucionará esta disputa?

—Yo creo que ya hay un punto crítico, porque cuando uno tiene un socio que está poniendo en cuestión principios básicos democráticos, como el monopolio de la fuerza del Estado o la condena de la violencia (...). Cuando tú estás poniendo en jaque al Poder Judicial, como en el caso de Jadue... Entonces, ob-



La decana de la Escuela de Gobierno de la U. Adolfo Ibáñez, María José Naudon.

vamente, el Gobierno va a tener que elegir y va a haber dos tipos de elecciones: una, al interior del Partido Comunista, que va a tener que decir quién se queda ahí y quién no. Y ahí, ojo, porque el mismo Lautaro Carmona a raíz de la salida de Juan Andrés Lagos (del Ministerio del Interior) dijo en una declaración una cosa que es medio sinuosa, pero que yo creo que es bien importante: “ojalá ninguno de los nuestros haya sabido de esta salida sin habernos comunicado”, haciendo una mención directa a los tres ministros comunistas y cuestionando de alguna manera su fidelidad al partido. (...) Entonces yo creo que va a existir una necesidad imperiosa de definición al interior del PC, y no me parecería extraño que hubiera una división de facciones, que ya parece clara y evidente. Lautaro Carmona lo negaba, pero que él lo niegue, bueno, casi reafirma que existe. También las declaraciones del senador (Daniel) Núñez, cuando dice que se extraña a Guillermo Teillier viene a poner

en cuestión.

—¿Y cuál sería la elección que deberá hacer el Gobierno?

—La definición principal va a tener que ser del Gobierno, es decir, no se puede gobernar con un pie en la institucionalidad y otro en la calle, eso no es posible. Y esa es una cuestión que ha puesto en jaque al Gobierno, lo ha obligado a librar batallas que no debía, lo ha obligado a defenderse de sus propios amigos, de sus propios socios, y lo ha obligado además a decir a la ministra del Interior cosas que no se deberían normalizar, o sea, cuando Tohá tiene que decir —y lo la defendiendo plenamente, me parece que lo ha hecho muy bien— que en democracia no existe la posibilidad de tener arsenales... Es que mira lo que eso significa, eso es como de la máxima evidencia; entonces, al final, el mismo Gobierno está reconociendo que para el Partido Comunista lo autoritario o lo democrático parece definirse simplemente por una cosa de lenguaje y por las letras con las que se escriben.